

LA IDEA

Sr. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Horno de los Bizcochos, 19.—Teléfono 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven, publíquense ó no, y siempre bajo la responsabilidad de sus autores.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre.. 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número corriente..... 0'10 »
Idem atrasado..... 0'25 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

HISTORIA DE MALOS PAPAS

(CONTINUACIÓN)

ESTEBAN III

Papa elegido en 752 y más conocido con el nombre de *Esteban II*. Muchas fueron las intrigas de que se valió este pontífice para ocupar el señorío de Ravena y todo su exarcado, además de varias ciudades de Toscana, territorio de Bolonia y otras provincias inmediatas á Roma. Astolfo, rey de Lombardia, era su poseedor, por derecho de guerra que sostenía con el emperador de Constantinopla. El papa Esteban fué á Francia, coronó á Pipino como rey y ordenó á los franceses que, bajo la pena de excomunióón lata, no reconociesen jamás por rey de Francia ó príncipe alguno distinto de la familia de Pipino. Este en agradecimiento de las provincias y ciudades indicadas, de las que hizo donación así como del ducado de Roma, á San Pedro, para que las poseyeran en su nombre los Papas. Astolfo sitió á Roma y Esteban llamó á Pipino, escribiéndole una carta en nombre del apóstol San Pedro. Acudió el rey Pipino, y ratificando sus promesas, hizo que Astolfo se desprendiese del exarcado de Ravena, colocando al papa en posesión de todo. El emperador Constantino reclamó su derecho ante Pipino, el cual le respondió que no podía faltar á lo prometido al pontífice.

Hé aquí el origen del patrimonio de San Pedro.

Todos los escritores de sano criterio, antiguos y modernos, censuran las donaciones de Pipino, como también la conducta del papa que alegó «motivos religiosos para un asunto de Estado». Murió en 757.

ESTEBAN IV

Papa elegido en 768. Tres clérigos se disputaban la tajada pontifical, llevándose la Esteban, gracias á un presbítero llamado Cristóbal, que formó poderoso partido, juntó muchos obispos, presbíteros y gente del pueblo, haciendo elegir á Esteban que residía en Roma.

Su obsesión privativa, por interesados móviles, fué el casamiento de Carlomagno. Noticioso Esteban de que Carlomagno intentaba casarse con Gisela, hija de Desiderio, rey de Lombardia, le escribió procurando disuadirle, diciéndole que la familia de los reyes lombardos no era digna de mezclarse con la de los reyes franceses; pero Carlos conoció que todo ello provenía del deseo de evitar que el rey de Francia, confederándose por el matrimonio de Gisela con Desiderio, se apoderara del exarcado de Ravena, por lo cual celebró sus bodas, á pesar de las protervas insinuaciones del pontífice. Estas insinuaciones fueron seguidas de una carta del papa, dirigida al rey y al pueblo y concebida en estos términos: «Si alguno se atreviera á obrar contra esta carta, que tenga bien entendido que el nudo de la excomunióón se estrechará en torno suyo, que está

excluído del reino de Dios y condenado á gemir en el fuego eterno, en compañía de los demonios y otros impíos», de cuya carta hizo ningún caso Carlomagno, como tampoco le hacemos hoy de otras ridiculeces de este estilo los hombres libres del siglo XX, que en materia de reinos no conocemos otro que el de la ciencia y en materia, asimismo, de fuego, estamos por el que produce vapor. Impíos y demonios, solemos ver todavía algunos, cubiertos con sotana. Murió en 772.

ESTEBAN VI

Papa elegido en 855. Este pontífice, cuyas virtudes ensalzan muchos escritores, dió muestras, sin embargo, de una gran ambición, promulgando el cañon IV de la distinción XIX del decreto de Graciano, en el que se leían estas palabras: «Por cuanto la Iglesia romana es espejo y ejemplo de las demás, todas están obligadas á guardar sus preceptos y ordenanzas para siempre, en todas las circunstancias y sin excusa alguna». Expidiendo una bula, en la que excluía del trono de aquel país á todos los que no perteneciesen á la familia de Carlomagno, pero los franceses no hicieron caso de tal mandato, y aclamaron por rey á un hijo de Roberto el Fuerte. Murió en 891.

ESTEBAN VII

Papa elegido en 896 por una de las fracciones en que entonces se hallaba dividida Roma. Apenas tuvo el poder en sus manos, convocó un concilio de obispos y presbíteros de su bando; hizo desenterrar el cadáver del papa Formoso, y conducido que fué á la sala conciliar, le interrogó diciendo: «¿Por qué siendo obispo de Porto abandonaste aquella diócesis y usurpaste la de Roma, guiado sólo por tu ambición?» Repitió hasta tres veces la pregunta, y no respondiendo el cadáver, como puede suponerse, Esteban condenó el nombre de Formoso á perpetua infamia; declaró nulas todas las actas de su pontificado, dispuso que se ordenasen de nuevo todos los presbíteros y diáconos que aquel había ordenado, y llevando al último extremo la crueldad, hizo cortar al cadáver los tres dedos con que, en vida, había echado la bendición papal y luego la cabeza, que mandó arrojar al río Tíber. No pudiendo el partido contrario sufrir tal proceder, fraguó poco tiempo después una conjuración, apoderóse del papa y le dió muerte en 897.

ESTEBAN IX

Papa elegido en 939. Tomó parte en las revueltas de Francia en favor del rey Luis el Ultramarino, contra Hugo el Grande. Un escritor, Martín de Polonia, dice que los romanos cortaron al papa Esteban las narices y le hicieron tantas heridas en el rostro, que se lo desfiguraron, por lo que no se atrevió á presentarse en público durante su pontificado. Este hecho se atribuye á los enemigos de Alemania, los cuales, según parece, se alzaron contra el pontífice por ser protegido del emperador alemán. Murió en 942.

ESTEBAN X

Papa elegido en 1057. En su corto período de pontificado dió á conocer su carácter ambicioso y guerrero. La muerte le atajó en Florencia antes que terminase los preparativos que comenzó á hacer para que su hermano se apoderase de Italia, en perjuicio del rey niño Enrique IV, heredero del imperio, y para unidas las fuerzas pontificias con las de su hermano, duque de Lorena, arrojasen á los normandos que ocupaban parte del territorio en que ejercía su poder temporal la Iglesia. Aún para después de su muerte quiso dejar mandado, pues habiendo congregado en la Iglesia á los obispos romanos, les intimó: «que si su santidad moría durante la ausencia del subdiácono Hildebrando, residente por entonces en Constantinopla como delegado de la santa sede, no se hiciera elección de sumo pontífice hasta que Hildebrando regresase á Roma y se pudiera escuchar su consejo para seguirlo», cuyo precepto produjo más tarde un cisma. Murió en 1058.

El monje Hildebrando célebre más tarde con el nombre de Gregorio VII, ejerció en los días de Esteban X una influencia tremenda sobre el clero romano, y á él más que al papa deben atribuirse las importantes reformas realizadas en este pontificado. «En cuatro meses, dice Artaud, restablecióse el buen gobierno de la Iglesia. Se prohibió el casamiento de los clérigos, persiguiendo á todos los que habían faltado á las leyes de la continencia. Aun los clérigos que despidieron á sus concubinas y se sometieron á la penitencia, quedaron excluídos del santuario por algún tiempo y privados para siempre de la celebración de los santos misterios».

LUZ BEL.

Tiro rápido.

No es posible el arreglo entre el Gobierno y el presidente del Congreso, á pesar de haber retirado éste la dimisión de presidente de la Concesión del monumento á D. Alfonso XII.

Quisiera el general Azcárraga encontrar una fórmula de avenencias, pero el Sr. Romero Robledo está duro de pelar.

¿Se abrirán ó no las Cortes?

Asegura parte de la Prensa, que deseoso el Gobierno de abrir el Parlamento, había ofrecido la presidencia del Congreso al Sr. Maura y que éste ha respondido que nones, que antes abandonaría la investidura de diputado.

Desmientese esta noticia, pero yo, lector, «como me lo contaron te lo cuento».

Y lo que fuere, pronto hemos de verlo.

El jefe del Gobierno sobre quien ya pesaba demasiado la cartera de Marina, se la ha endosado al señor Cobián.

El tal nombramiento ha caído bien en la opinión aun-